



LA INFANCIA Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

LOS NIÑOS EN PRIMER PLANO

En julio de 2006 llegó a San Petersburgo (Federación de Rusia) una delegación de 64 adolescentes de los países del Grupo de los Ocho (G8), que son Alemania, Canadá, Estados Unidos, Federación de Rusia, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. Durante cerca de dos semanas, los jóvenes debatieron temas de la mayor importancia, a saber, la educación, el VIH/SIDA, la energía y la tolerancia. No lejos de allí, los líderes de los países del G8 también se encontraban analizando esos temas.

El 16 de julio, delegados a la Cumbre Junior 8 (Cumbre J8) se dirigieron a los líderes mundiales por primera vez durante una Cumbre del G8, y plantearon sus sugerencias para construir un futuro de esperanza y paz. Sus propuestas, formuladas por jóvenes provenientes de países en desarrollo que se habían puesto en contacto mediante videoconferencias en Bangkok, El Cairo, Johannesburgo y Ciudad de México, abogaban por la igualdad en el acceso a una enseñanza gratuita y de calidad; la puesta en ejecución de acciones inmediatas para los niños, las niñas y los adolescentes afectados por el VIH/SIDA; la implantación de medidas urgentes para proteger el medio ambiente; y el fin de la violencia y la discriminación. Los adolescentes, idealistas y altamente motivados, descartaron las ideas poco realistas y, en cambio, idearon proyectos serios y centrados en acciones concretas tendientes a lograr sus objetivos.

Esta histórica reunión, respaldada por la Fundación Internacional Morgan Stanley y UNICEF, fue emblemática del camino que hay que recorrer. Un camino en que los jóvenes son aliados clave para alcanzar el desarrollo y en que los niños y niñas representan el eje alrededor del cual giran los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También es un reflejo del plan de UNICEF para cumplir con las promesas de la Declaración del Milenio.

Como demuestra este informe anual, el camino para conquistar los Objetivos de Desarrollo del Milenio está sembrado de obstáculos: la pobreza difícil de resolver, la discriminación por motivo de género fuertemente arraigada, las insuficiencias en el abastecimiento de saneamiento básico y de agua apta para el consumo, las enfermedades rampantes y el analfabetismo. Sin embargo, el informe de 2006 también demuestra que la determinación, la responsabilidad, las alianzas sólidas y las inversiones sensatas pueden comenzar a producir efectos positivos y a generar modelos para un desarrollo sostenible.





UNA MIRADA CONTINUA SOBRE LA INFANCIA

Lo que anteriormente no pasaba de ser una sospecha, hoy es una certeza: los niños y niñas son fundamentales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los avances para erradicar la pobreza extrema y sus penosas consecuencias se pueden medir con certeza si se realiza un seguimiento del estado de la infancia. Transcurrida la mitad de la primera década del siglo XXI, hay motivo de alarma, pues la juventud del mundo en desarrollo se halla en grave peligro.

Si toda la población de Seúl (República de Corea) muriera en el curso de un año, el mundo entero se conmocionaría. Sin embargo, pocos se estremecen ante el hecho de que más de 10 millones de menores de cinco años fallezcan todos los años. Esta estadística es aún más trágica si se tiene en cuenta que dos terceras partes de esas muertes se pueden prevenir. La pérdida de vidas infantiles en el mundo entero representa una advertencia de que, al ritmo actual, el mundo no cumplirá los plazos establecidos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Aproximadamente 4 millones de lactantes no sobreviven al primer mes de vida. Medio millón de mujeres mueren todos los años durante el embarazo, dejando huérfanos a innumerables niños pequeños. Uno de cada seis niños sufre de hambre aguda y uno de cada siete no recibe atención de la salud. Más de 1.000 millones de personas no tienen acceso a agua potable y el 40% de la población mundial carece de saneamiento básico. Alrededor de 115 millones de niños y niñas en edad de asistir a la escuela primaria están desescolarizados, y el número de niñas que no están estudiando

es desproporcionadamente alto. Aun cuando disminuyen las enfermedades prevenibles mediante la vacunación, las infecciones respiratorias agudas, el paludismo, las enfermedades diarreicas, la desnutrición infantil y materna, el ambiente malsano en el hogar y los accidentes se cobran un número incalculable de vidas infantiles.

El VIH/SIDA sigue devastando comunidades, países y continentes. Se calcula que 2,3 millones de niños están infectados por el VIH, que millones más se encuentran en una terrible situación a causa de los efectos de la enfermedad en sus progenitores y que 15 millones han quedado huérfanos. Los sistemas escolares están diezmados debido a que los maestros cualificados y los administradores se han enfermado o han muerto a causa del SIDA.

Reclutados como soldados, desplazados y sin hogar a causa de los conflictos armados u otros desastres, y víctimas de la violencia, los niños y niñas siguen sufriendo tremendamente las repercusiones de las guerras. Por su parte, los jóvenes son víctimas de la trata de seres humanos, de la explotación sexual con fines comerciales y de las peores formas de trabajo.

El plazo para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio se está acortando rápidamente. La urgente necesidad de alcanzar ciertas metas no solo ha intensificado la dedicación de UNICEF a la infancia, sino también su compromiso con la eficiencia y su reconocimiento de la interrelación que existe entre los Objetivos y las alianzas con los sectores público y privado.

* Los datos que aparecen en este informe están basados en los cálculos disponibles más recientes.

THE BODY SHOP: ROMPER EL SILENCIO

Hay ocasiones en que el secreto mejor guardado se convierte en el peor escenario posible. Esta es, precisamente, la situación de 275 millones de niños y niñas de todo el mundo que, según los cálculos, viven el drama de la violencia doméstica. Sintiendo solos, aterrorizados e ignorados, su infancia no transcurre rodeada del cariño y de la alegría propios de su edad, sino del pánico, la vergüenza y los daños emocionales.

Presenciar los malos tratos físicos y psicológicos a que son sometidos sus progenitores o cuidadores puede producir efectos perdurables en esas víctimas silenciosas de la brutalidad doméstica. Por este motivo, The Body Shop International, UNICEF y la Secretaría para el Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños, las Niñas y los Adolescentes se unieron para luchar contra esta pandemia que todavía sigue estando oculta.

Durante mucho tiempo, The Body Shop International, empresa comercializadora de productos para el cuidado de la piel y el cuerpo, ha liderado diversas causas humanitarias. En 2004 puso en marcha la campaña mundial "Detengamos la Violencia en el Hogar", con el propósito de crear conciencia sobre este problema. A pesar de que en los últimos años se ha estudiado a fondo el tema de la violencia doméstica y sus devastadores efectos sobre las mujeres, no se sabe mucho sobre el daño que produce en los niños presenciar este tipo de abuso. Por eso, The Body Shop acudió a UNICEF cuando decidió centrar sus esfuerzos en las víctimas más pequeñas de este flagelo.

En agosto de 2006, The Body Shop puso en marcha, en 50 países, la campaña "Detengamos la Violencia en el Hogar". A través de más de 2.000 tiendas alrededor del mundo y de The Body Shop At Home en los Estados Unidos y el Reino Unido, la campaña fomentó la toma de conciencia y recaudó fondos tanto para apoyar a los aliados locales que trabajan en la prevención de la violencia doméstica como para brindar tratamiento.

El informe *Behind Closed Doors: The impact of domestic violence on children* (A puerta cerrada: las repercusiones de la violencia doméstica sobre la niñez) es una publicación conjunta de UNICEF y

The Body Shop que establece un fuerte vínculo entre la violencia doméstica y el abuso infantil. El 40% de un grupo de niños y niñas sobrevivientes de abuso denunciaron actos de violencia en sus hogares. El informe también revela que los niños de hogares violentos a menudo presentan problemas de aprendizaje, un déficit en sus aptitudes sociales, agresividad, baja autoestima, depresión y ansiedad. Así mismo, tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de la violencia doméstica, o de perpetrar actos de esta naturaleza, cuando se hacen mayores.

UNICEF distribuye el informe *Behind Closed Doors* por medio de sus comités nacionales y de sus oficinas exteriores. The Body Shop coordina la campaña por medio de sus tiendas en todo el mundo. El propósito es sensibilizar al público y propiciar el diálogo sobre esta pandemia, a la que pocos prestan atención, y alentar a los gobiernos para que promulguen leyes que tipifiquen como delito la violencia doméstica y desarrollen programas para la recuperación de los niños y niñas víctimas de esta tragedia. Además de lo anterior, los folletos y volantes que la campaña reparte en las tiendas sirven para recaudar fondos destinados a organizaciones no gubernamentales que trabajan con niños sobrevivientes de la violencia doméstica.

"Gracias al apoyo de UNICEF y al interés y determinación del personal de las tiendas de The Body Shop, la campaña ha sido decisiva para sacar a la luz pública un problema grave y complejo que permanecía oculto", dijo Christopher Davis, Gerente Mundial de Campañas de The Body Shop International. "El informe *Behind Closed Doors* y la difusión de sus conclusiones en todo el mundo ha resaltado la importancia de la campaña y ha generado un apoyo extraordinario; en otras palabras, hemos logrado nuestro objetivo fundamental de marcar una verdadera diferencia, crear conciencia y recaudar fondos para la niñez del mundo entero".

The Body Shop y UNICEF se han comprometido a obtener resultados a largo plazo mediante la campaña *Behind Closed Doors*, y están trabajando con firmeza para ayudar a los niños y niñas que, aterrorizados, esperan ser rescatados.

MEDIR LOS RESULTADOS

Las buenas intenciones no pueden reemplazar los logros cuantificables. El análisis de los datos permite que UNICEF diseñe programas eficaces y que invierta en campañas que producen altos rendimientos.

En 1995, UNICEF desarrolló la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) para recopilar datos precisos en un plazo adecuado y de una manera eficaz en función del costo. Esta encuesta se realiza en el plano de la unidad familiar y es una herramienta clave para vigilar los progresos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los resultados de la encuesta contribuyen a la exactitud y rigor del informe *Progreso para la Infancia*, una serie de balances elaborados por UNICEF sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los dos informes de 2006 se centran en la nutrición, el agua y el saneamiento.

En 2006, una Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados encontró tasas inaceptablemente altas de mortalidad materna y de menores de cinco años en la República Centroafricana. Los resultados de la encuesta están ayudando a formular una propuesta para un programa nacional de supervivencia y desarrollo infantil. Mediante la comparación de las cifras de los años 2000 y 2006, una Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados permitió al Níger verificar sus avances en cuanto a la reducción de la mortalidad de menores de cinco años y la promoción de la alimentación exclusiva con leche materna. Y en Tailandia, los resultados obtenidos en 2006 por la encuesta están contribuyendo a que el Gobierno cuantifique las disparidades educativas entre la población general y las minorías étnicas, los niños



migrantes y otros grupos vulnerables. La Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados se utiliza en 55 países y desde 2006 se hará cada tres años. Anteriormente se hacía cada cinco años.

Además de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados, UNICEF obtiene datos por medio de las Encuestas Demográficas y de Salud, e invirtió en la creación de DevInfo, un programa informático con la capacidad de ayudar a los países a vigilar sus progresos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros parámetros de desarrollo. La confiabilidad de los datos constituye la piedra angular del informe anual *Estado Mundial de la Infancia*, una de las publicaciones más importantes de UNICEF y un recurso esencial no solo para los especialistas en desarrollo, sino también para los defensores de los derechos de la niñez.



EL PODER DE LA SINERGIA

En 2006, UNICEF celebró su 60° aniversario. UNICEF ha establecido alianzas sólidas a lo largo de toda su historia, y en 2006 fortaleció vínculos de colaboración de larga data y forjó nuevas alianzas.

Un grupo de organismos de las Naciones Unidas, entre ellos el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) y UNICEF, allanaron el camino para la creación del programa piloto “Una sola ONU” en Viet Nam. Estos organismos trabajarán en equipo para evitar la fragmentación y la duplicación de los servicios. Junto con Albania, Cabo Verde, Mozambique, Pakistán, Rwanda, la República Unida de Tanzania y Uruguay, Viet Nam fue pionero de esta reforma, que busca unir a los organismos de las Naciones Unidas para obtener resultados cada vez mejores en su labor sobre el terreno.

En mayo de 2006, los directores ejecutivos de UNICEF y del Programa Mundial de Alimentos realizaron una visita a Panamá, donde se reunieron con jefes de oficina de país de las regiones de América Latina y el Caribe, a fin de redoblar los esfuerzos comunes tendientes a eliminar la desnutrición infantil y a combatir el SIDA.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio se refuerzan mutuamente y afianzan el compromiso de UNICEF para con iniciativas de diversos sectores. Por ejemplo, el Objetivo 4, reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de menores de cinco años, no se conquistará a menos que también mejore la salud materna. En 2006, la salud materna y la supervivencia infantil adquirieron un nuevo significado debido a que UNICEF llevó tanto la atención prenatal como la atención neonatal a los hogares de la tribu Onge de la India. La Onge es una de las cuatro tribus “Negrito” de la Edad de Piedra que habitan en el Distrito de Andamán, y solo consta de 105 personas. Mantener con vida a las madres y a sus



bebés es más que una medida de salud; también significa luchar contra su extinción.

Los programas educativos de UNICEF demuestran que es posible obtener resultados positivos cuando los diversos sectores trabajan unidos. Por ejemplo, la educación de las niñas no es solo responsabilidad de los educadores. Las niñas siguen ausentes de las aulas por múltiples razones. Un suministro adecuado de agua, letrinas separadas para niños y niñas, mayor seguridad, programas de nutrición en las escuelas, eliminación de los uniformes y de los gastos de escolaridad e incentivos en dinero por enviar a las niñas a la escuela, son medidas cruciales para promover la autonomía de las mujeres y acabar con la disparidad entre los géneros en materia de educación

En Indonesia, la integración de los sectores fue decisiva para reconstruir mejor las escuelas tras el tsunami de 2004. De las 367 escuelas permanentes de la Provincia de Aceh, las dos primeras abrieron sus puertas en septiembre de 2006 y a final de año concluyó la construcción

de 10 más. Las edificaciones son antisísmicas y cuentan con una serie de condiciones atractivas para los estudiantes: aulas espaciosas y adaptadas a las necesidades de los niños y niñas, buena iluminación, muebles, agua corriente de buena calidad, letrinas separadas y campos de deportes al aire libre.

En agosto de 2006, la Unión Europea donó 3,7 millones de euros (aproximadamente 4,7 millones de dólares) a un proyecto de UNICEF para suministrar agua salubre y saneamiento mejorado a 500.000 personas de Zimbabwe infectadas por el VIH o afectadas por el SIDA. Esta donación, la más importante que ha recibido una iniciativa de UNICEF para dotar de agua y saneamiento a Zimbabwe, subraya la importancia del agua apta para el consumo y de las instalaciones de saneamiento para proteger a la población contra las enfermedades relacionadas con el VIH. El proyecto promueve la higiene, la construcción de letrinas en los hogares y las escuelas, las huertas de productos nutritivos y la excavación de nuevos pozos.

LA MIRADA FIRME DE NIÑOS Y NIÑAS

Mientras que UNICEF y sus aliados no pierden de vista la condición de la niñez, los jóvenes no pierden de vista el futuro. Ellos se están convirtiendo en partícipes imprescindibles de todas las iniciativas que tienen que ver con el desarrollo y están activamente involucrados en movimientos internacionales como *Únete por la niñez*, *Únete con la juventud*, *Únete para vencer al SIDA*; la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI); el Foro Mundial del Agua, y *Unidos por los Niños*, *Unidos por la Paz*.

En Angola, el Festival de Música Juvenil sobre VIH/SIDA, que se llevó a cabo en Luanda, reunió a un gran número de adolescentes. Ese evento constituyó la culminación de la Campaña *Únete por la niñez*, *Únete con la juventud*, *Únete para vencer al SIDA*. La alianza entre UNICEF, los Ministerios de Educación y de Salud de Angola, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), los gobiernos provinciales, algunas organizaciones no gubernamentales y los jóvenes ha permitido que estudiantes de escuela secundaria se vinculen a programas de concienciación y prevención. Estudiantes de entre 9 y 18 años que pertenecen a clubes de género y a clubes para combatir el VIH/SIDA colaboraron con la campaña leyendo, escribiendo y presentando obras teatrales. A lo largo del 2006, los miembros de los clubes compusieron e interpretaron canciones, gracias a lo cual representantes de 18 provincias de Angola participaron en la competencia final, que se realizó el 3 de diciembre.

En Nepal, donde la turbulencia política ha trastornado la vida cotidiana de sus habitantes, los niños y niñas se han convertido en actores fundamentales de la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI). En 2006, la voz de los jóvenes se siguió escuchando durante las concentraciones para motivar a los padres a enviar a sus hijos e hijas a las aulas. Con pancartas y coreando eslóganes, los niños alertaron al público sobre las fechas en que se realizarían las matriculaciones y distribuyeron tarjetas instando a los progenitores a escolarizar a sus hijos.

Durante el Foro Mundial del Agua, que se llevó a cabo en marzo en Ciudad de México, 110 jóvenes activistas procedentes de 29 países se reunieron con ministros del gobierno para compartir soluciones ante la creciente crisis del agua. Los jóvenes reafirmaron los postulados del Manifiesto de los Niños sobre el Agua que suscribieron en 2003, y fueron aún más lejos al criticar la falta de seguimiento por parte de los líderes mundiales a esta cuestión. Ellos recordaron a los adultos que 400 millones de niños y niñas no disponen de suficiente agua salubre y afirmaron que la falta de resultados "está matando nuestro futuro". Los jóvenes concluyeron su llamado a la acción diciendo: "Nosotros, los niños y jóvenes del mundo, estamos listos para trabajar con ustedes. ¿Están ustedes listos para trabajar con nosotros?"

